



Publican libro de testimonios sobre el genial autor austriaco Georg Trakl

Joven poeta fulminado por el horror renace en Chile gracias a sus amigos

LEONARDO SANHUEZA

El 24 de agosto de 1914, a comienzos de la Primera Guerra Mundial, enrolado como farmacéutico en las brigadas de salud, el joven poeta austriaco Georg Trakl abordó un tren en la estación de Innsbruck rumbo al frente de batalla. Tenía sólo 27 años, pero ya había escrito una obra poética que lo consagraría como uno de los más importantes escritores del siglo veinte. En el andén, su amigo y editor Ludwig von Ficker lo despedía con una extraña emoción. Nadie sabía muy bien qué historia estaba comenzando. A los pocos días, el poeta estaba rodeado de muertos y heridos graves. Ante el horror, su cabeza colapsó y lo llevó a pegarse un tiro. No murió, pero su final estaba muy cerca. La depresión había tocado fondo. Fue internado en la unidad quirúrgica de un hospital de Cracovia. Allí, lo que no pudo una bala lo pudo una sobredosis.

Pasaron más de diez años antes de que su cuerpo pudiera ser repatriado. El propio Von Ficker hizo las gestiones correspondientes y, poco después del funeral, se abocó a organizar un homenaje póstumo a su amigo, convocando a una docena de personas que conocieron al poeta para que escribieran un testimonio de esa experiencia. El resultado fue el libro *Recuerdos de Georg Trakl*, aparecido en 1926.

Ese volumen ha dado lugar a *La despedida. Encuentros con Georg Trakl*, con que acaba de inau-

Traducidos por primera vez al castellano, los textos dan cuenta de diversas facetas de la personalidad y la obra del escritor. El libro incluye, además, una nutrida selección de sus poemas.



Venecia, 1913: último verano de Trakl. Un año después partió a la guerra.

gurar sus publicaciones la naciente Laika Editora. El libro contiene esos testimonios y algunos otros textos relacionados, más un buen apartado compuesto por los poemas de Trakl citados o mencionados en ellos, todo lo cual fue seleccionado, traducido y anotado por Ignacio Reichhardt. Según advierte el traductor, ésta es la primera vez que esos testimonios aparecen en castellano. Y no sólo eso; probablemente sea también la primera traducción a cualquier lengua.

Alguno recordará una cena, otro se concentrará en la personalidad tranquila de Trakl, más allá algunas destaca su mirada o sus palabras. Son textos de personas que conocieron mucho o muy poco al poeta, pero a todas ellas su imagen parece habérseles grabado a fuego en la memoria. Reichhardt resume esa calidad de los testimonios diciendo que "grana parte de su fuerza y significación" proviene de "la profunda impresión" que causó el poeta en quienes lo conocieron: "la sensación de estar frente a un viviente" o "frente a un poeta sincero, de los mejores en lengua alemana de todos los tiempos".

Piloto supersónico

Uno de los recuerdos más entrañables del libro lo cuenta Joseph Georg Oberkoller, remontándose al invierno previo al comienzo de la guerra. Al final de una velada en la casa de Von Ficker, ya bien entrada la noche, el poeta le ofreció a Oberkoller llevarlo en su trineo. Para su sorpresa, el pasajero vio cómo el paisado, triste, meditabundo Georg Trakl se transformaba en un auténtico piloto de una nave supersónica. "No era un trineo lo que nos llevaba; era un proyectil que iba a toda velocidad sobre nieve y hielo, despreciando todos los peligros. (...) Ni antes ni después en mi vida me encontré con tal arte".

El texto más emotivo del conjunto es, por supuesto, el que escribió el propio Von Ficker, que da título a este libro: "La despedida". En él relata, entre otras cosas, la visita que le hizo al poeta a fines de octubre de 1914, en el hospital de Cracovia, y que resultó ser la última vez en que lo vio con vida. Fue la ocasión en que Trakl le contó lo que había vivido en la batalla de Grudek, en su debut como brigadista médico: la carne viva de los heridos, las lamentaciones, los gemidos que aún vibraban en sus oídos, una muralla cubierta por los sesos de un soldado que había decidido terminar de un balazo su sufrimiento. De poco sirvió huir de ese infierno. En cada esquina había una imagen distinta del horror. En una plaza, en cada árbol, colgaba un ahorcado.

Joven poeta fulminado por el horror renace en Chile gracias a sus amigos [artículo] Leonardo Sanhueza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sanhueza, Leonardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2021

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Joven poeta fulminado por el horror renace en Chile gracias a sus amigos [artículo] Leonardo Sanhueza.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile